Históricas Digital

Guilhem Olivier

"¿Modelos europeos o concepciones indígenas? El ejemplo de los animales en el Libro XI del *Códice florentino* de fray Bernardino de Sahagún"

p. 125-139

El universo de Sahagún
Pasado y presente. Coloquio 2005

José Rubén Romero Galván y Pilar Máynez (coordinadores)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

156 + [XVI] p.

Ilustraciones

(Serie Cultural Náhuatl. Monografías 31)

ISBN 978-970-32-4463-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

¿MODELOS EUROPEOS O CONCEPCIONES INDÍGENAS? EL EJEMPLO DE LOS ANIMALES EN EL LIBRO XI DEL *CÓDICE FLORENTINO* DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN

Guilhem OLIVIER
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Los especialistas del México antiguo nos enfrentamos al problema de la presencia de influencias europeas en las fuentes que utilizamos, muchas de ellas elaboradas después de la Conquista. Si bien no pretendo hacer una historiografía detallada de esta importante problemática, conviene mencionar las acaloradas discusiones relativas al origen prehispánico o colonial de manuscritos pictográficos como el *Códice Boturini*, el *Códice Borbónico*, el *Tonalámatl Aubin* o el *Códice Cospi*, entre otros.[1] En cuanto a las crónicas redactadas con el alfabeto latino, en español y sobre todo en náhuatl, la cuestión de la "autenticidad" indígena de sus contenidos en el marco de los modelos formales occidentales se plantea también de manera aguda.[2]

[1] Para limitarse al caso famoso y polémico del *Códice Borbónico*, remito a los estudios pioneros de Robertson, *Mexican Manuscript in the Early Colonial Period*, New Haven, Yale University Press, 1959, p. 86-93, y de Caso, *Los calendarios prehispánicos*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1967, p. 103-112. Véase también el artículo de Noguez, "Apuntamientos sobre la polémica en torno a la época de confección del *Códice Borbónico*", *Expresión Antropológica*, Instituto Mexiquense de Cultura, 1992, Año 3, n. 9, p. 9-25; donde el lector encontrará un estado de la cuestión con una bibliografía completa.

[2] Una posición un tanto extrema, en nuestra opinión, es adoptada por Gruzinski (*La pensée métisse*, París, Fayard, 1999, p. 197): "hay que admitir que es imposible separar al indio —sea precolombino, moderno o contemporáneo—, de su sedimento occidental. Las fuentes mexicanas, indígenas, mixtas u occidentales, no eluden nunca el mestizaje, aunque éste sea ínfimo (*...il faut bien admettre qu'il est impossible de dégager l'Indien de sa gangue occidentale, qu'il soit précolombien, moderne ou contemporain. Les sources mexicaines, qu'elles soient indiennes, mixtes ou occidentales, n'échappent jamais au métissage, si infime soit-il.*).» Sin duda la existencia de importantes «filtros» occidentales en nuestros materiales a menudo no ha sido suficientemente tomado en cuenta. Ahora bien esta posición de Gruzinski —así como la de otros historiadores y sobre todo de antropólogos «posmodernos»— puede llegar

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Sin lugar a dudas, la obra de fray Bernardino de Sahagún y de sus informantes indígenas representa un campo fértil para este tipo de interrogantes. El problema del origen de los numerosos datos recopilados por el franciscano suscitó no pocas polémicas. En efecto surge la pregunta de si se debe atribuir a Sahagún la totalidad de la obra o si se tiene que distinguir entre lo que sus informantes plasmaron en su lengua y lo que el propio franciscano escribió o dictó en castellano.[3] En primer lugar, hay que mencionar que el mismo Sahagún, a quien se le acusó de haber recopilado "fictiones y mentiras", se defendió de esta manera:

> ...lo que en este libro está escripto no cabe en entendimiento de hombre humano el fingirlo, ni hombre viviente pudiera fingir el lenguaje que en él está. Y todos los indios entendidos, si fueren preguntados, afirmarán que este lenguaje es el propio de sus antepasados, y obras que ellos hacían.[4]

En realidad, para sopesar de manera más fina las influencias occidentales en la amplia obra recopilada por Sahagún, conviene matizar el análisis en función de los temas tratados. Si tomamos el caso de las oraciones o el de los himnos a los dioses, la complejidad del lenguaje utilizado no deja duda en cuanto al origen autóctono de esos textos. Para otras secciones de la enciclopedia del franciscano, queda la duda acerca del origen prehispánico del género recopilado. Sabemos que los informantes contestaban preguntas elaboradas por Sahagún. Preguntas que siguen por supuesto esquemas europeos y que aparecen en los famosos cuestio-

al extremo, un tanto peligroso, de negar la posibilidad misma de conocer y entender al «Otro», sea antiguo o actual.

[3] Sobre este importante debate, véanse las reflexiones de Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, 2 v., México, Porrúa, 1953-1954, v. 2, p. 63-88; Robertson, *Mexican Manuscript...*, p. 167-178; López Austin, "The Research Method of fray Bernardino de Sahagún: The Questionnaires", en Edmonson (ed.), *Sixteenth Century Mexico. The Work of Sahagún*, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research, 1974, p. 119-120, 148-149; Bustamente García, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990, p. 237-239; y León-Portilla, "De la oralidad y los códices a la *Historia general*. Transvase y estructuración de los textos allegados por Fray Bernardino de Sahagún", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1999, v. 29, p. 112-113; *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, El Colegio Nacional, 1999, p. 115-116, 130.

[4] *Historia general* (en adelante HG), p. 305-306.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

narios que reconstruyó Alfredo López Austin.[5] Por ejemplo, en el Libro X del *Códice Florentino*, la descripción de los tipos de personas, buenas y malas, reproducen modelos sacados de obras medievales, en particular *De Propietatibus Rerum* de Bartholomaeus Anglicus, como lo demostró Donald Robertson.[6] Esta influencia europea se vuelve a manifestar en las ilustraciones que salpican los *Primeros Memoriales* y el *Códice Florentino*. Si bien muchas de las imágenes fueron elaboradas tomando como base antiguos códices, otras ilustraciones presentan una clara influencia europea.[7] Las representaciones de diablos al estilo occidental constituyen el ejemplo más revelador.[8]

De alguna forma, la parte dedicada a los animales en el Libro XI del *Códice Florentino*, representa un excelente campo de experimentación para evaluar las respectivas influencias que presidieron a su elaboración. Ángel M. Garibay[9] sugirió que los informantes de Sahagún que describieron los animales fueron empleados del famoso "parque zoológico" de Motecuhzoma.[10] Otros posibles informantes fueron los mercaderes o *pochteca*, quienes, por haber viajado, estaban al tanto de la fauna de regiones lejanas así como los artesanos de la pluma o *amanteca*, lo que explicaría la calidad de las descripciones de las aves.[11] A esta lista de posibles informantes, creo que

[5] López Austin, "The Research Method...".

[6] Robertson, *Mexican Manuscript...*, p. 170-171.

[7] Robertson, *Mexican Manuscript...*, p. 167-178; Baird, *The Drawings of Sahagún's Primeros Memoriales. Structure and Style*, Norman and London, University of Oklahoma Press, 1993; Quiñones Keber, "An Introduction to the Images, Artists, and Physical Features of the *Primeros Memoriales*", en Sahagún, *Primeros Memoriales*, translated by Sullivan, completed and revised by Nicholson, Anderson, Dibble, Quiñones Keber and Ruwet, Norman, University of Oklahoma Press, The Civilization of the American Indian Series, v. 200, part two, 1997, p. 15-37.

[8] *Códice Florentino* (en adelante *CF*), Libro VII, capítulo XII, f. 21r; Libro VIII, capítulo XVII, f. 34r; Libro X, capítulo XV, f. 41r; etcétera.

[9] Garibay en Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa, 1956, v. 3, p. 215-218.

[10] Véanse los estudios de Martín del Campo, "El más antiguo parque zoológico de América", *Anales del Instituto de Biología*, 1943, v. 14, núm. 2, p. 635-643; Nicholson, "Montezuma's zoo", *Pacific Discovery*, California Academy of Science, 1955, v. 8, núm. 4, p. 3-11; y la interesante hipótesis de Graulich (*Montezuma ou l'apogée et la chute de l'empire aztèque*, Paris, Fayard, 1994, p. 163-164), quien propone que los animales ahí guardados eran dobles de los dioses.

[11] López Austin, "The Research Method...", p. 144-147; Berdan, "Birds and Beasts in Nahua Thought", en Quiñones, Keber (ed.), *Chipping Away on Earth. Studies in Prehispanic*

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se podría añadir a los cazadores ya que se precisan a menudo las técnicas de cacería de los animales descritos.

La cantidad de datos lingüísticos y etológicos incluidos en la parte del Libro XI del *Códice Florentino* dedicada a los animales es sin duda impresionante. Pilar Máynez, al analizar la versión española de este tratado, encontró que Sahagún había empleado no menos de "459 vocablos nahuas correspondientes a cada especie animal", de los cuales "340 presentan una extensa y detallada explicación".[12] Ahora bien, independientemente de la cantidad y del valor de las informaciones recolectadas por Sahagún y sus informantes, surge la duda en cuanto al origen de la organización de aquellos datos. Así, al reconstruir los cuestionarios elaborados por Sahagún para organizar sus materiales en los doce libros que conformarían el *Códice Florentino*, Alfredo López Austin propuso respecto al Libro XI: "Aunque Sahagún organiza la jerarquía de los encabezamientos de los capítulos, la división en párrafos y las listas de las especies parecen haber sido hechas por los nahuas". Explica el investigador mexicano que la doble clasificación de algunos animales —se colocan de nuevo entre los animales acuáticos aves o mamíferos previamente clasificados en dichas categorías— o el hecho de colocar la serpiente llamada *tzicanantli* entre las hormigas, solamente porque vive en hormiguero, no cabrían en un sistema clasificatorio europeo.[13] Desarrollando la hipótesis de López Austin, Bernardo Ortiz de Montellano intentó reconstruir, a partir de los materiales del *Códice Florentino*, la taxonomía mexica de los animales, y concluye que "...los nahuas poseían un extenso sistema de clasificación taxonómico que correspondía a la 'realidad' y que reflejaba su cultura y sus conocimientos".[14]

and Colonial Mexico in Honor of Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Lancaster, California, Labyrinthos, 1994, p. 156-158.

[12] Máynez, "La fauna mexica en la obra de Fray Bernardino de Sahagún", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, v. 21, p. 145, 149.

[13] López Austin, "The Research Method...", p. 144.

[14] Ortiz de Montellano, "El conocimiento de la naturaleza entre los mexicas. Taxonomía", en Martínez Cortés (ed.), *Historia general de la medicina en México*, México, UNAM, Facultad de Medicina, 1984, v. 1, p. 123. Acerca de los peces y moluscos, véase López Luján, "Peces y moluscos en el libro undécimo del *Códice Florentino*", en *La fauna en el Templo Mayor*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, p. 246.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En cambio, otros estudios, entre los cuales conviene subrayar el trabajo pionero de Donald Robertson, han destacado los modelos de las enciclopedias antiguas y medievales que seguirían los informantes indígenas, alumnos aculturados del Colegio de Tlatelolco.[15] Así mismo, en un breve pero sugerente ensayo, Luisa Pranzetti señala la presencia en el Libro XI del *Códice Florentino* de *topoi* muy difundidos en Europa como la monogamia y castidad de las tórtolas o el hecho de que las serpientes áspid anden en pareja y que se vengan si una de ellas es muerta, la otra busca venganza.[16] Otro estudio digno de citar es el de Ilaria Palmeri Capesciotti. Después de un examen detallado, rechaza la hipótesis de Ortiz de Montellano y subraya "la dependencia de modelos taxonómicos occidentales" en la organización de los animales realizada por Sahagún según un orden que "...es casi en su totalidad deudor de una lógica no indígena".[17] En cuanto al contenido del texto, encuentra semejanzas entre la descripción del águila en el *Códice Florentino* —como el hecho de poder mirar el sol de frente— y textos incluidos en las obras de Aristóteles, Plinio y Bartholomé Anglicus.[18] Así mismo, la facultad de la iguana de mantenerse viva con puro aire, según los informantes de Sahagún, era atribuida al camaleón en el Viejo Mundo. Palmeri Capesciotti escribe al respecto:

> ...la semejanza morfológica de ambas especies, aunque también el comportamiento empíricamente observable de la iguana, pueden haber llevado a los redactores indígenas aculturados a un ámbito común de significados, produciendo una superposición entre los saberes nativos y los de la tradición europea.[19]

[15] Robertson, "The Sixteenth Century Mexican Encyclopaedia of Fray Bernardino de Sahagún", *Cahiers d'Histoire Mondiale*, Neuchâtel, Switzerland, 1966, v. 9, núm. 3, p. 617-628.

[16] Pranzetti, "La fauna en las crónicas del Nuevo Mundo a la luz de la cultura medieval", en Lupo y López Austin (eds.), *La cultura plural. Homenaje a Italo Signorini*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Università Degli Studi di Roma "La Sapienza", 1998, p. 77-80.

[17] Palmeri Capesciotti, "La fauna del Libro XI del *Códice Florentino* de fray Bernardino de Sahagún. Dos sistemas taxonómicos frente a frente", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001, v. 32, p. 214.

[18] *Ibid.*, p. 211-212.

[19] *Ibid.*, p. 214.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En fin, no puedo dejar de mencionar el artículo de Pablo Escalante Gonzalbo, quien sacó a luz, con el *Hortus sanitatis* escrito en el siglo XV por el médico alemán Johann von Cube, un probable modelo para el Libro XI del *Códice Florentino*.[20] Además se comprobó la presencia de este tratado de historia natural en las bibliotecas conventuales mexicanas. Escalante Gonzalbo señala que el esquema de presentación de los animales del *Códice Florentino* sigue el del *Hortus sanitatis*; encuentra anécdotas relativas al león y al águila que aparecen en ambas obras y, sobre todo, presenta importantes semejanzas iconográficas entre las ilustraciones del manuscrito de Sahagún y las del libro del médico alemán.[21]

Los trabajos de los autores que acabo de mencionar representan un notable avance en la comprobación del origen europeo de la organización de los animales en la obra de Sahagún, de algunas descripciones y de muchas ilustraciones del Libro XI. Ahora bien, me parece importante detenerme sobre textos e imágenes del mismo corpus que apuntan hacia tradiciones prehispánicas.

Empezaré con la iconografía: si bien la mayoría de las imágenes se presentan con un estilo europeo, el Libro XI del *Códice Florentino* presenta también otras formas de representar a la fauna autóctona. Más que ilustrar de manera fidedigna una especie determinada —de lo cual se quejaba Rafael Martín del Campo, quien buscaba identificaciones biológicas precisas—,[22] esas representaciones indican, de manera glífica, el nombre náhuatl del animal. Es el caso de varias representaciones de peces como el *ocelomichitl*, el *totomichi* y el *uitztzilmichi*, donde se combinan un cuerpo de pez con la cabeza respectivamente de un jaguar, de un ave y de un colibrí para significar el nombre del pez (figura 1).[23] Asimismo, para representar la palabra *papalomichi*, el *tlacuilo* añadió unas alas de mariposa a un pez.[24] Esta presencia de los glifos indígenas puede

[20] Escalante Gonzalbo, "Los animales del *Códice Florentino* en el espejo de la tradición occidental", *Arqueología mexicana*, 1999, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, v. VI, núm. 36, p. 52-59.

[21] *Ibid.*

[22] Rafael Martín del Campo, "Ensayo de interpretación del libro undécimo de la *Historia general de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún. II. Las aves", *Anales del Instituto de Biología*, México, UNAM, 1940, v. 11, núm. 1, p. 387.

[23] *CF*, v. III, Libro XI, f. 62v. Véase López Luján, "Peces y moluscos...", p. 248.

[24] *CF*, v. III, Libro XI, f. 62v.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ser muy discreta como en el caso del pájaro llamado *centzontlatole*, "el dueño de muchas palabras", que aparece como un ave con dos volutas que expresan la palabra *tlatolli* (figura 2).[25] De la misma manera, los pequeños puntos pintados alrededor de unas moscas se refieren sin duda a la palabra *xalli*, "arena", para expresar el nombre de estos insectos, *xalmoiotl*, "mosca de arena" (figura 3).[26] Esta manera de representar animales, plasmando sus nombres de manera glífica, se encuentra por ejemplo en el *Códice Nuttall*, de indudable origen prehispánico, donde aparecen peces con cabezas de pájaros (figura 4).[27]

Regresando con el *Códice Florentino*, un caso muy notable se presenta respecto al *tecolotl* y al *çacatecolotl*, dos tipos de búhos: en efecto, fueron representados de frente (figura 5).[28] Ejemplos únicos en nuestro corpus —todos los demás animales aparecen de perfil o de tres cuartos—, esas imágenes del búho o tecolote vistos de frente pertenecen a una antigua tradición mesoamericana que se puede rastrear desde la época de Teotihuacan y que encontramos a menudo en los códices prehispánicos (figura 6).[29]

En cuanto a las serpientes, ofrecen también buenos ejemplos para nuestro tema de estudio. Entre sus representaciones, Escalante Gonzalbo señaló ejemplos significativos de modelos europeos que sin duda usaron los *tlacuiloque* (figura 7).[30] En las descripciones de estos reptiles, ya mencioné que Pranzetti había señalado la presencia en el *Códice Florentino* del motivo europeo del carácter vengativo del áspid, tal como lo señala Plinio en su *Historia natu-*

[25] *CF*, v. III, Libro XI, f. 55v.

[26] *Ibid.*, f. 109r.

[27] *Códice Nuttall. Crónica mixteca. El rey 8 Venado, Garra de Jaguar y la dinastía de Teozacualco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*, ed. Anders, Jansen y Pérez Jímenez, Graz, México, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, Fondo de Cultura Económica, 1992, láminas 18, 75.

[28] *CF*, v. III, Libro XI, f. 46v.

[29] Von Winning, *La iconografía de Teotihuacán. Los dioses y los signos*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1987, v. 1, p. 85-86; *Códice Borgia*, ed. Eduardo Seler, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, láminas 12, 18, 52; Seler, "The Animal Pictures of the Mexican and Maya Manuscripts", en *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, ed. Bowditch, Culver City, California, Labyrinthos, 1996 [1909-1910], v. 5, p. 252.

[30] Escalante Gonzalbo, "Los animales del...", p. 54, 59.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ral.[31] Ahora bien, aparecen en el *Códice Florentino* imágenes donde se pintó de manera glífica el nombre de la serpiente, como en los casos de la *chimalcóatl*, de la *citlalcóatl*, de la *xicalcóatl*, entre otras (figura 8).[32] El caso de las serpientes de dos cabezas podría plantear dudas, ya que se refieren a ellas tanto los informantes indígenas como los enciclopedistas europeos (figura 9).[33] Aquí la iconografía prehispánica permite, si bien no descartar del todo la influencia occidental sobre los *tlacuiloque*, por lo menos hablar de tradición compartida. Basta recordar la magnífica pieza de mosaico de turquesa conservada en el British Museum que representa una serpiente de dos cabezas, tal vez una *maquizcóatl* tal como la describen los informantes de Sahagún (figura 10).[34]

La supuesta capacidad de volar de algunas serpientes llamó también la atención de los observadores de ambos continentes.[35] Para Mesoamérica, el caso más famoso es la "serpiente de plumas de quetzal" o quetzalcóatl, la cual,

> ...para morder a alguien, primero vuela muy alto, va muy a lo alto; y baja justo encima de quien o de lo que muerde. Y cuando vuela o bien desciende, sopla mucho el viento... (*auh injc tequa achtopa palanj, vuel tlacpac, vel aco in iauh: auh çan ipân oaltemo in aqujn in noço tlein qujqua. Auh inic patlanj: in manoçe ic oaltemo, cenca ieheca...*).[36]

La mención del "gran viento" que produce el vuelo de la serpiente emplumada alude sin duda al aspecto de dios del viento de Quetzalcóatl, cuyo nombre era también Ehécatl, es decir, viento.[37]

Para terminar con las serpientes, quisiera proponer una interpretación de la descripción del *iztac cóatl* o "serpiente blanca" por los informantes del franciscano. En efecto, de esta serpiente blanca se dice que "engendra muchas maneras de serpientes (*mjec*

[31] *CF*, XI, p. 76; Plinio, *Historia natural*, trad. Hernández, en Hernández, *Obras completas*, v. 1, México, UNAM, 1966, p. 384-385; Pranzetti, "La fauna en las...", p. 79-80.

[32] *CF*, v. III, Libro XI, f. 85r, 85v, 90r.

[33] *CF*, XI, p. 79; *HG*, p. 724-725; Plinio, *Historia natural*, p. 384-385; San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, ed. y trad. Oroz Reta y Marcos Casquero, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, p. 85; etcétera.

[34] Pasztory, *Aztec Art*, New York, Abrams, 1983, p. 265.

[35] *CF*, XI, p. 85; *HG*, p. 723-724; San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*..., p. 87.

[36] *CF*, XI, p. 85. Traducción mía.

[37] *CF*, I, p. 9.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tlamantin in cocoa qujnchioa)".[38] En su versión castellana Sahagún escribe que "...otras muchas culebras engendra ésta, de diversas maneras...".[39] De alguna forma, esta serpiente blanca nos recuerda a Iztac Mixcóatl, "Blanca Serpiente de Nube". Entre sus principales características, Iztac Mixcóatl es una deidad vieja y, a la vez, un dios fecundador (figura 11). Esta aparente contradicción entre vejez y fecundidad se puede resolver si escuchamos a los otomíes actuales, quienes asocian precisamente la vejez con la sobrepotencia sexual.[40] Ahora bien, los informantes de Sahagún afirman que Mixcóatl era "dios de los otomíes (*in inteouh otomj*)".[41] Es más, en una entrada de su vocabulario trilingüe español-náhuatl-otomí, fray Alonso Urbano nos proporciona el nombre otomí de esta deidad, "E ttaxãcacquengüy", cuya traducción es "Blanca Serpiente de Nube".[42] Estos datos permiten entonces entender mejor la extraña capacidad atribuida al *iztac coatl*; así como la serpiente blanca engendra diversas especies de su raza, Iztac Mixcóatl era considerado como el genitor y el ancestro de los pueblos del Altiplano Central.[43]

Después de las serpientes, examinemos el caso de otro tipo de animal que no podía dejar de llamar la atención de los que describían la fauna mesoamericana: el jaguar que los nahuas llamaban *océlotl* (figura 12). Según estudiosos como Pranzetti y Escalante Gonzalbo,[44] el modelo del león habría sido usado para describir el jaguar. El rey de los animales de los "viejos continentes" se transformaría bajo la pluma de los informantes de Sahagún en *intlato-*

[38] *CF*, XI, p. 76. Traducción mía.

[39] *HG*, p. 723.

[40] Jacques Galinier, *La moitié du monde. Le corps et le cosmos dans le rituel des Indiens otomi*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 107.

[41] *CF*, II, p. 136-137.

[42] Alonso Urbano, *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe español-náhuatl-otomí*, René Acuña (ed.), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1990, f. 249v. Este importante dato ha sido resaltado por Carrasco en su brillante ensayo, "Los otopames en la historia antigua de Mesoamérica", *Estudios de Cultura Otopame*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1998, v. 1, p. 24.

[43] Toribio de Benavente o Motolinía, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, ed. O'Gorman, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971, p. 10.

[44] Pranzetti, "La fauna en las...", p. 75; Escalante Gonzalbo, "Los animales del...", p. 53-54.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cauh in iolque, "señor de los animales".[45] Aunque pudiera ser que ambas culturas atribuyeran ese título a los felinos, Escalante Gonzalbo nos proporciona otros argumentos a favor de préstamos europeos para la descripción del jaguar: los informantes de Sahagún indican que unos hechiceros usaban la piel de la frente, de la nariz, del pecho y de la cola del jaguar para hacerse temibles. En sus escritos, Alberto Magno y Johann von Cube atribuyen precisamente a esas partes del león su valentía y audacia, y advierten que los que las usaban eran temidos por las otras bestias. Además, el hecho de que el jaguar permanecía con los ojos abiertos después de muerto se atribuye también al león en esas obras,[46] sin embargo, en la descripción de los informantes indígenas existen rasgos del felino que considero propiamente mesoamericanos. Detengámonos sobre las técnicas de cacería del jaguar y sobre sus reacciones: se nos dice que el cazador puede tirar cuatro flechas, pero el felino las agarra con sus garras y después mata a su agresor. Se describe a continuación otra técnica —colocar ciertas plantas en la primera flecha— para poder vencer al jaguar.[47] Ahora bien, examinemos el encuentro entre Mixcóatl y Chimalman tal como se narra en la *Leyenda de los Soles*.[48] Numen estrechamente vinculado con la cacería, "Serpiente de Nube" se enfrenta con Chimalman desnuda y le dispara sus flechas, precisamente cuatro, como en el caso del cazador de jaguar. Además, Chimalman agarra una de ellas (*auh in ic expa quitlaxilli çan quimacuic*), es decir, que adopta la misma actitud que el jaguar (*in ce qujtlaxilia acatl*, *in mjtl*, *çan quimacuj*, *in ocelotl*).[49] No deben sorprendernos estos gestos compartidos, ya que Chi-

[45] *CF*, XI, p. 1.

[46] Escalante Gonzalbo, "Los animales del...", p. 53-54.

[47] *CF*, XI, p. 2-3.

[48] *Leyenda de los Soles* en *Códice Chimalpopoca*, trad. Feliciano Velázquez, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1945, p. 124; *ibid.*, en *The Text in Nahuatl with a Glossary and Grammatical Notes*, ed. Bierhorst, Tucson y London, The University of Arizona Press, 1992, p. 153; *ibid.*, en *History and Mythology of the Aztecs. The Codex Chimalpopoca*, trad. Bierhorst, Tucson y Londres, The University of Arizona Press, 1992, p. 94.

[49] Serna ("Manual de ministros de Indios para el conocimiento de sus idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México", en Benítez (ed.), *El alma encantada*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 359) habla de la diosa (*sic*) Mixcóatl la cual tiene una cara de "tigre". Seguramente confunde con Chimalman (Graulich, *Mythes et rituels du Mexique ancien préhispanique*, Bruselas, Académie Royale, 1987, p. 176).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

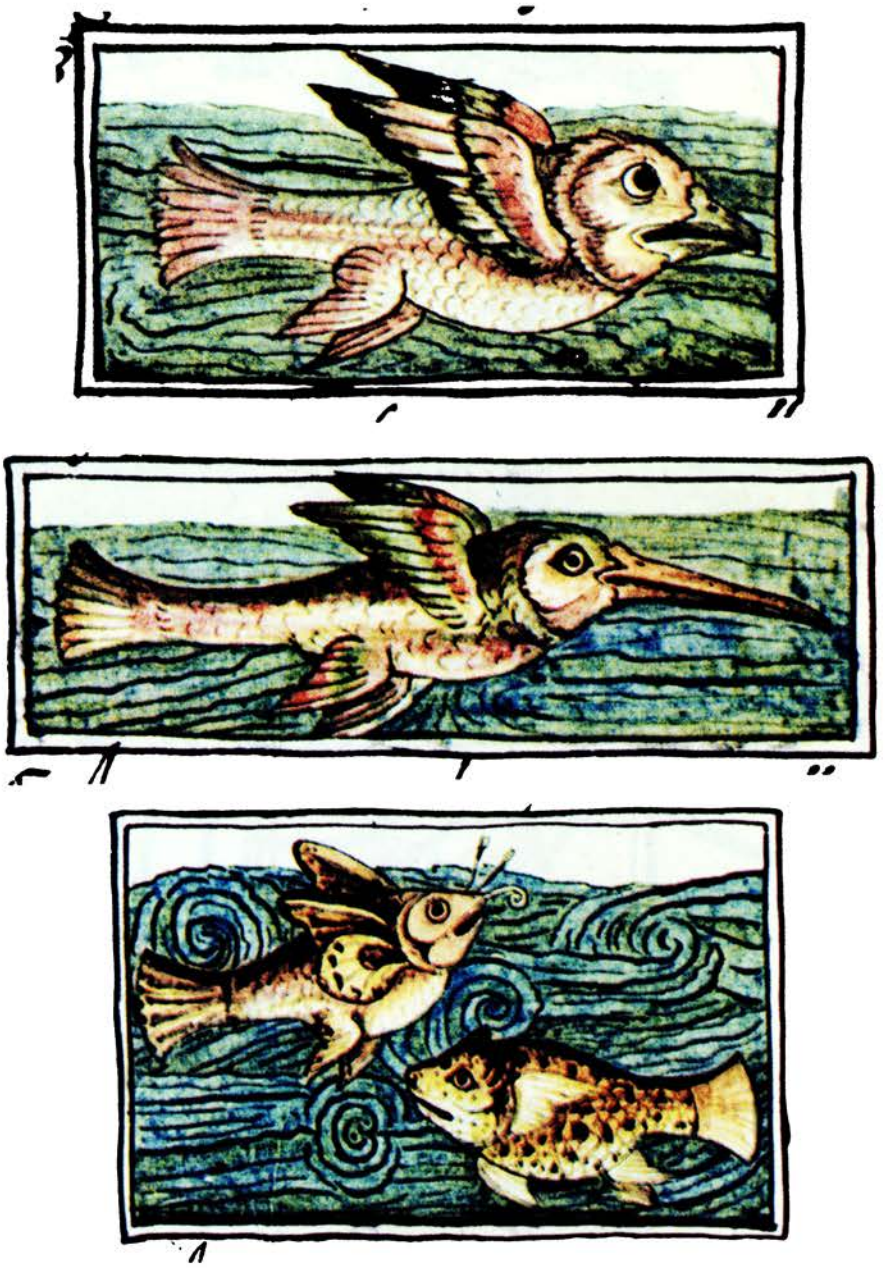


Figura 1: Representaciones de peces en el *Códice Florentino*: el *ocelomichitl*, el *totomichi*, el *uitztzilmichi* y el *papalomichi* (*CF*, v. III, Libro XI, f. 62v)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

Figura 2: El pájaro llamado *centzontlatole*, "el dueño de muchas palabras" (*CF*, v. III, Libro XI, f. 55v)

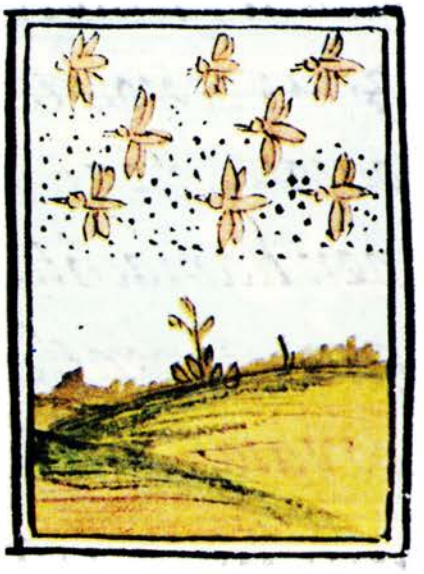
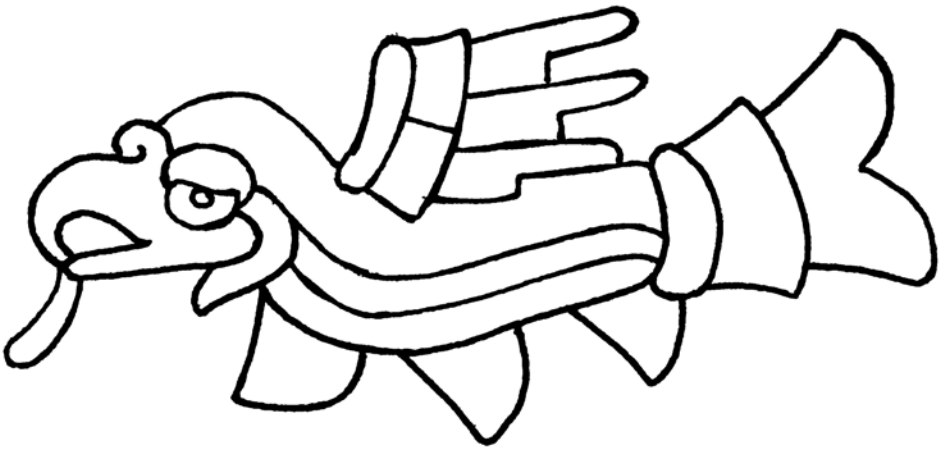


Figura 3: *Xalmoiotl*, "mosca de arena" (*CF*, v. III, Libro XI, f. 109r)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html



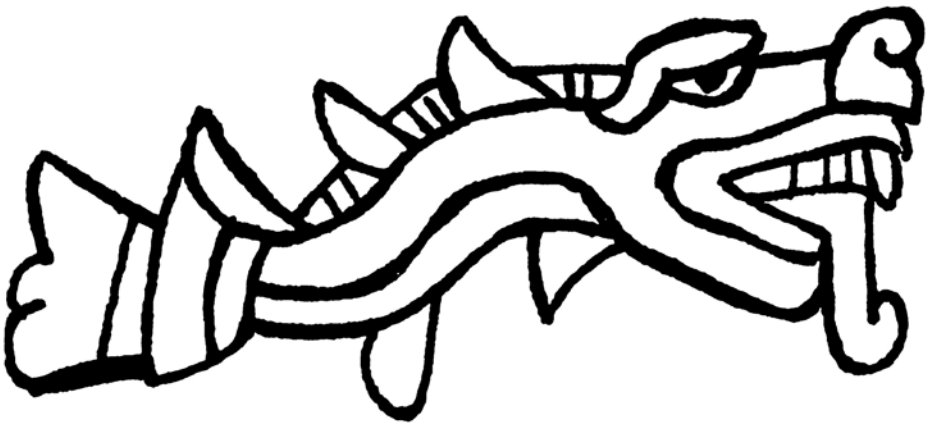


Figura 4: Peces con cabezas de pájaro en el *Códice Nuttall*
(1992, láminas 18, 75)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

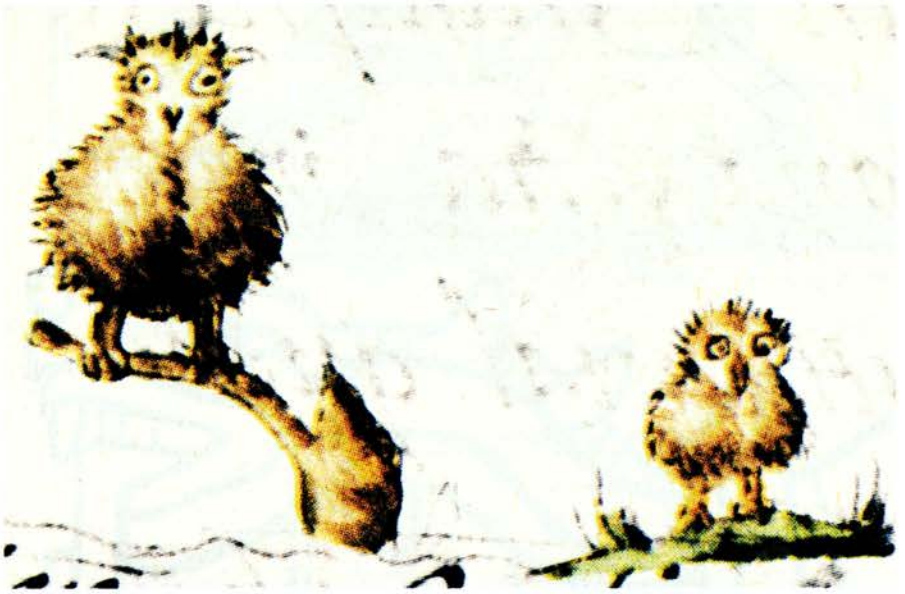


Figura 5: Dos tipos de búhos: el *tecolotl* y el *çacatecolotl* (*CF*, v. III, Libro XI, f. 46v)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

Figura 6: Representación de frente de un búho en el *Códice Borgia* (1963, lámina 52)

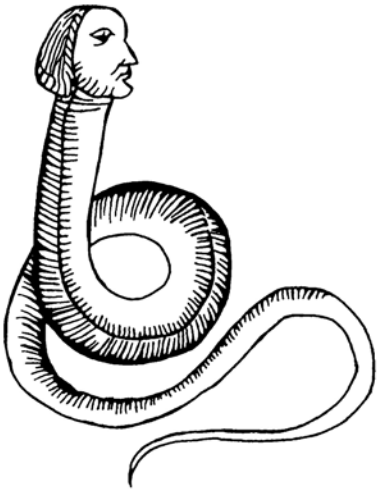


Figura 7: Dracon copedes (Cube, Johan von, *Hortus sanitatis*, f. 17v, en Escalante Gonzalbo, "Los animales del Códice Florentino...", p. 59)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

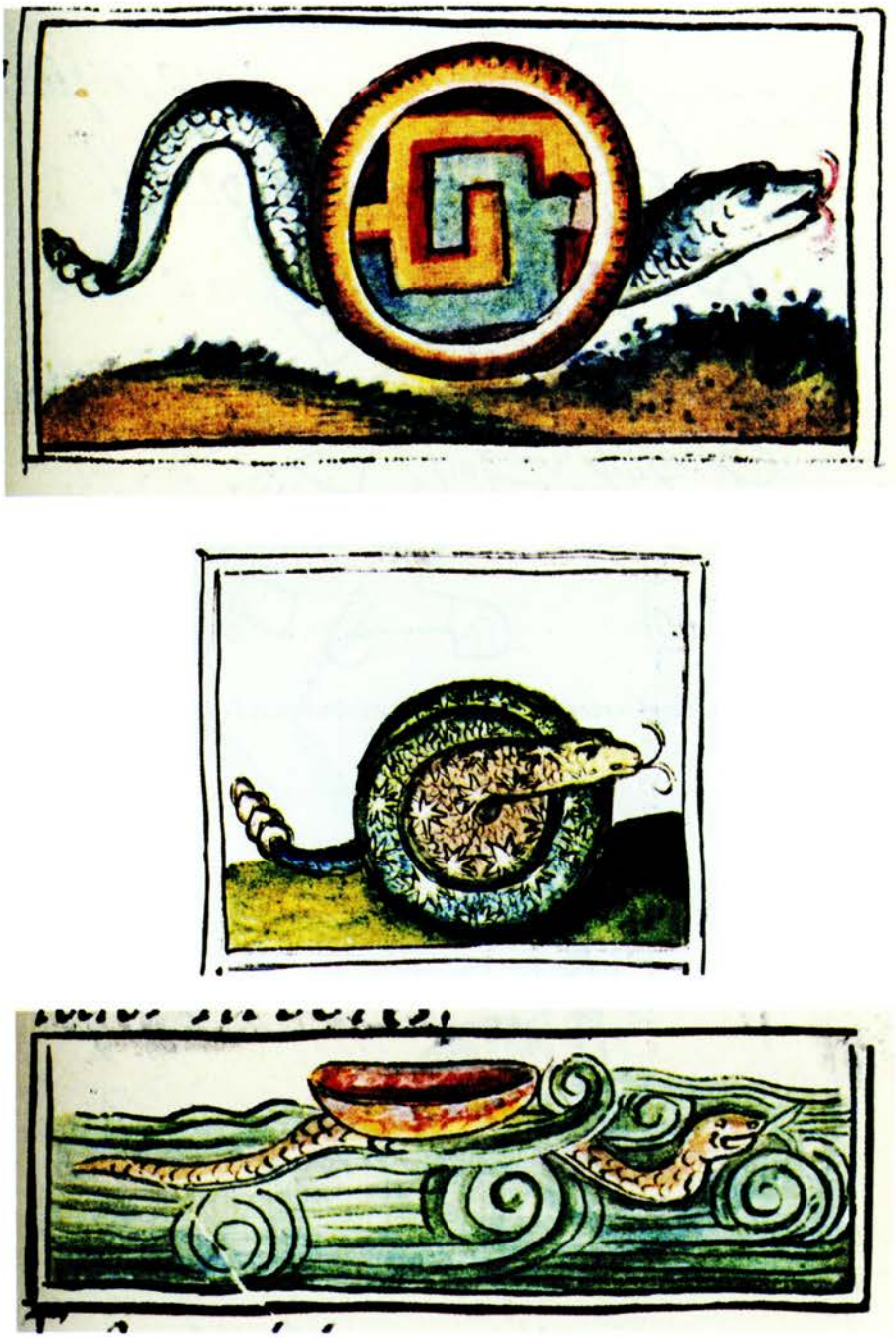


Figura 8: Representación glífica de nombres de serpientes: la *chimalcóatl*, la *citlalcóatl*, y la *xicalcóatl* (*CF*, v. III, Libro XI, f. 85r, 85v, 90r)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 9: La *maquizcóatl* o serpiente de dos cabezas (*CF*, v. III, Libro XI, f. 82r)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

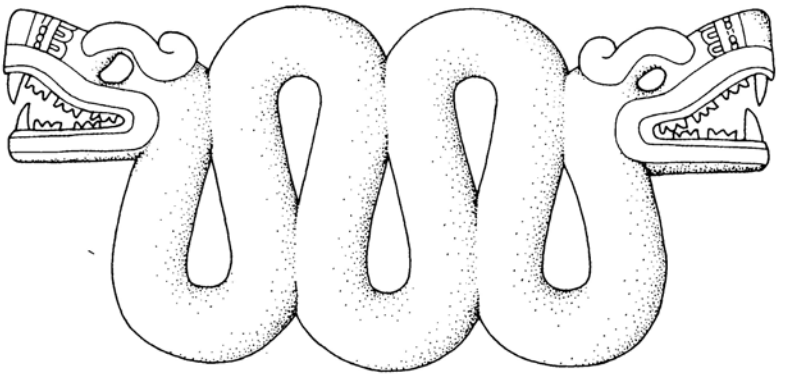


Figura 10: Serpiente de dos cabezas realizada con mosaico de turquesas (British Museum, en Pasztory, *Aztec Art*..., p. 265)

Figura 11: Iztac Mixcóatl, dios anciano y fecundador (*Códice Borgia* 1963, lámina 24)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

Figura 12: *Océlotl*, el jaguar señor de los animales (*CF*, v. III, Libro XI, f. 1v.)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

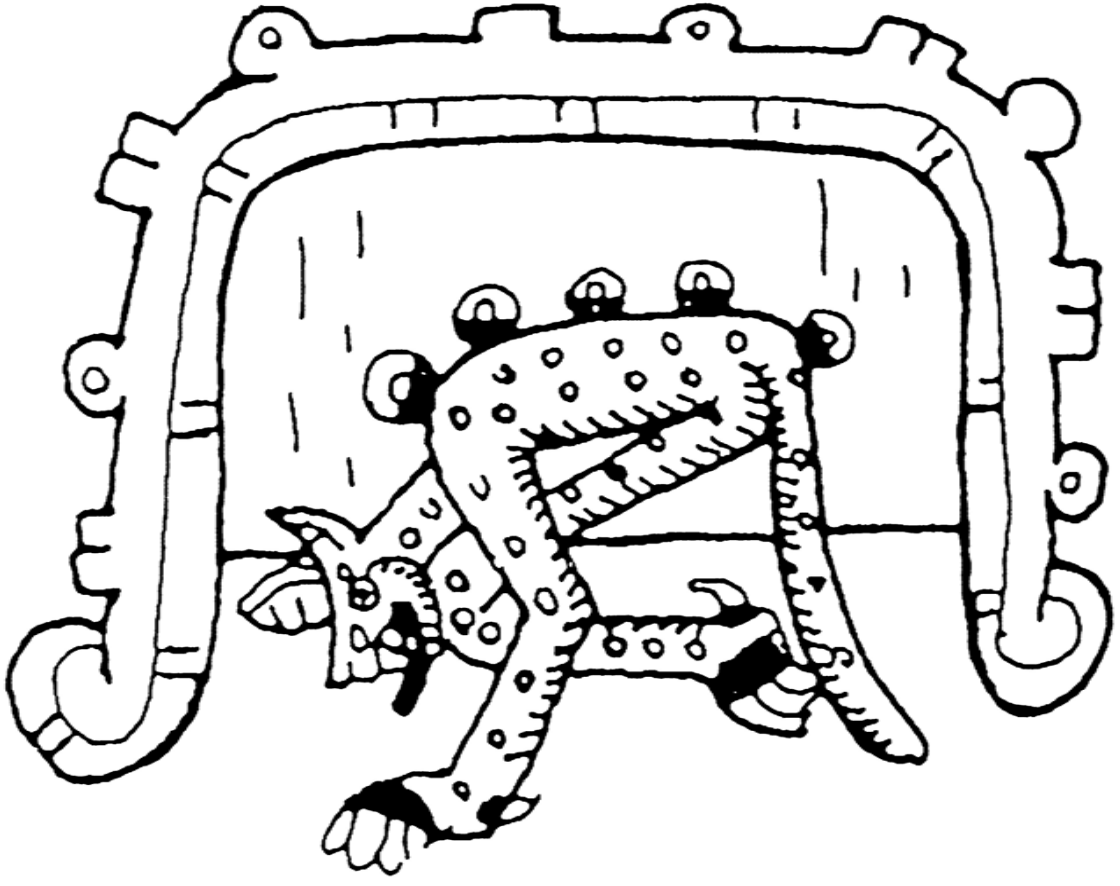


Figura 13: Tepeyóllotl, "Corazón de la Montaña", dios jaguar y doble de Tezcatlipoca (*Códice Vaticanus 3773*, 1902-1903, lámina 87)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 14: *Tecciztli*, el caracol del mar (*CF*, v. III, Libro XI, f. 64r)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

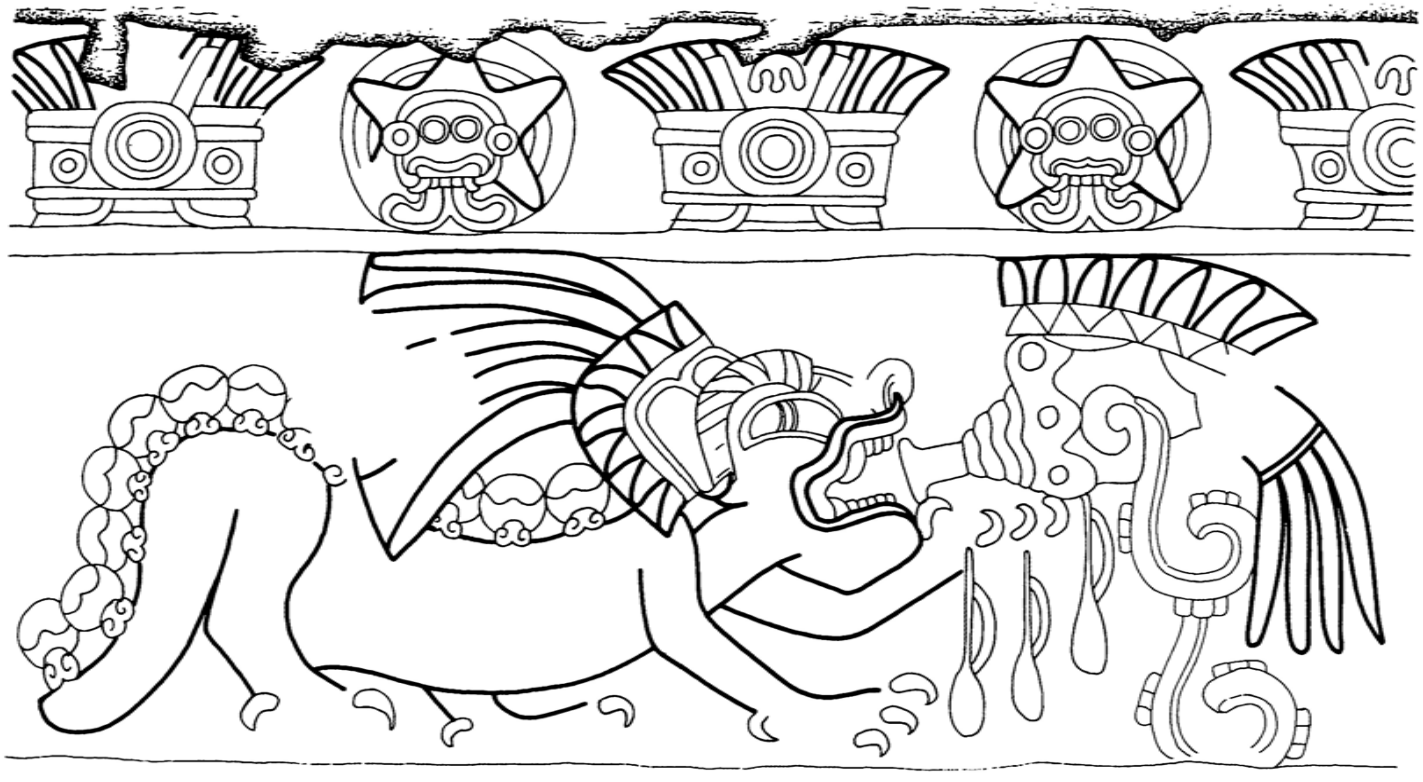


Figura 15: Representación de un jaguar con conchas marinas en Teotihuacan. De la Fuente (ed.), *La pintura mural…*, 1995, v. 1, p. 119

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 16: *Iztac maçatl*, "venado blanco", el "señor de los venados" (*CF*, v. III, Libro XI, f. 16v)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 17: El dios Atlahua, un aspecto de Mixcóatl
(Sahagún, *Primeros Memoriales*..., f. 265r)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

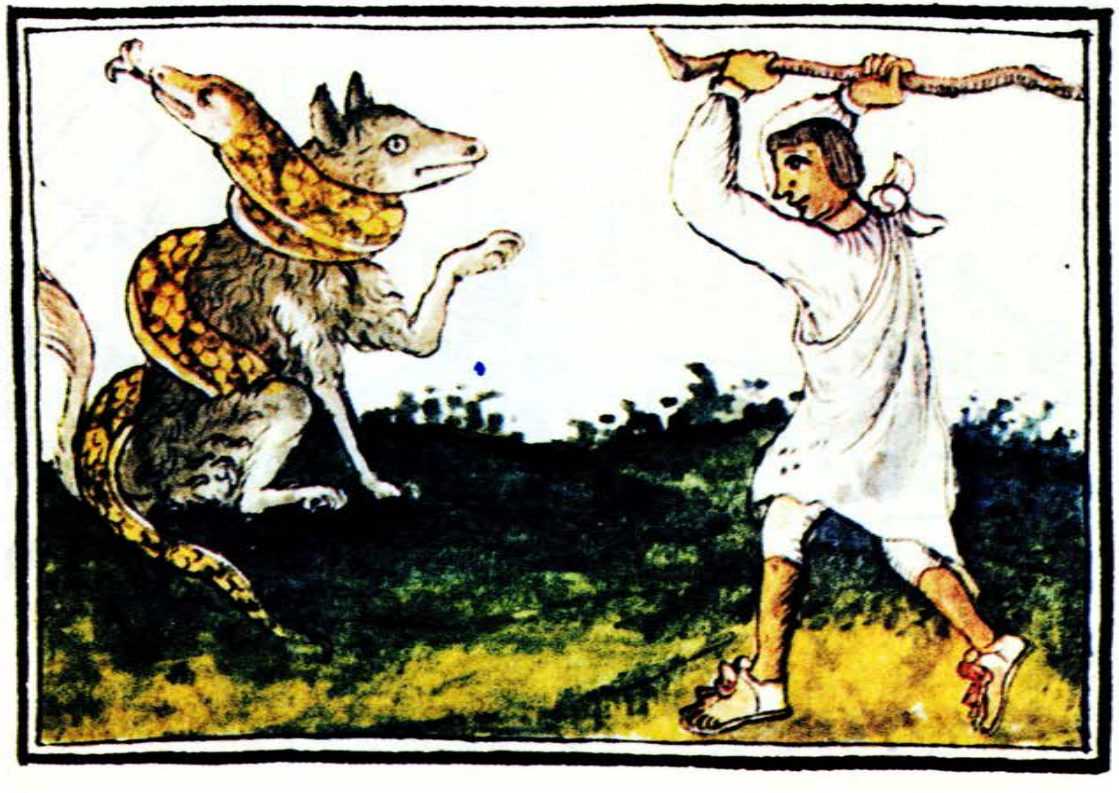


Figura 18: El cuento del coyote agradecido (*CF*, v. III, Libro XI, f. 88r).

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

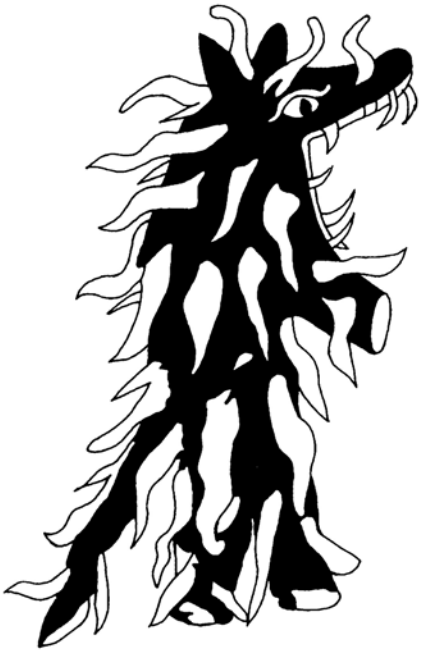


Figura 19: Disfraces de coyotes de los guerreros *tiyacacauan*
(*Primeros Memoriales*..., f. 79r. y 79v.)

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

malman, como otras deidades femeninas, es una diosa de la tierra, la cual se relaciona con el jaguar en toda Mesoamérica.[50] Resulta significativo que Chimalman, después de su primer encuentro con Mixcóatl, prefiera esconderse en una cueva.[51] En efecto, sabemos de los vínculos entre los felinos y las grutas; el principal dios jaguar de los antiguos mexicanos se llamaba Tepeyóllotl, es decir, "Corazón de la Montaña" (figura 13). A propósito de cueva, vale la pena señalar un comentario del propio Sahagún, ausente en el texto náhuatl, acerca del caracol del mar llamado *tecciztli*; nos dice el franciscano: "...es aquella concha como una cueva adonde se esconde..." (figura 14).[52] Aquí, Sahagún se hacía eco de asociaciones indígenas muy difundidas y muy antiguas entre la luna, el caracol y las cuevas, elementos relacionados con la tierra, con la fertilidad y por supuesto con el jaguar. De hecho, se conocen desde la época de Teotihuacan, numerosas representaciones de jaguar acompañadas ¡precisamente por conchas marinas! (figura 15).[53]

En fin, para regresar sobre el título de "señor de los animales" aplicado al jaguar, conviene señalar que otros miembros de la fauna mesoamericana ostentan un título de "señor", aunque, es cierto, limitado a su propia especie: se habla del venado blanco, *iztac maçatl*, como "señor de los venados" (*intlatocauh in mamaça*),[54] del pelícano, *atotolin*, como "señor, dirigente de todos los aves acuáticas" (*intlatocauh, imachcauh, in jxqujchtin totome atlan nemj*),[55] del *tecuhtlacoçauhqui* como "dirigente de las serpientes" (*imachcauh in cocoa*),[56] etcétera. Esa noción de "señor" o "dirigente" de los animales recuerda un concepto muy difundido entre numerosos grupos indígenas actuales: en efecto se considera que ciertas especies de la fauna son protegidas por un "patrón" o "dueño", en general un

[50] Olivier, "Tepeyóllotl, 'Corazón de la montaña' y 'señor del eco': el dios jaguar de los antiguos mexicanos", *Estudios de Cultura Náhuatl*, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, v. 28, p. 110-118.

[51] *Leyenda de los Soles* en *Códice Chimalpopoca*, p. 124; *ibid.*, en *The Text in Nahuatl...*, p. 153; *ibid.*, en *History and Mythology...*, p. 94.

[52] *HG*, p. 717.

[53] De la Fuente (ed.), *La pintura mural prehispánica en México. I. Teotihuacán*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1995, v. 1, p. 115-119; Olivier, "Tepeyóllotl, 'Corazón...", p. 107, 111, 128.

[54] *CF*, XI, p. 15.

[55] *Ibid.*, p. 29.

[56] *Ibid.*, p. 76.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

animal con signos particulares o un tamaño especial y que los cazadores no pueden matar. Para mencionar un sólo ejemplo, según Pedro Hendrich, quien trabajó en la zona nahua de la región del río Balsas en los años 1940, "...los cazadores creen firmemente que existe el rey de los venados, un animal mucho más grande y más corpulento, con pinta de blanco que llaman *chaxihue...*".[57] Confieso que es difícil no recordar aquí el *iztac maçatl*, el venado ¡precisamente blanco! que los informantes de Sahagún designan como "señor de los venados" (figura 16).[58]

Siguiendo con los cérvidos, tomaremos otro ejemplo donde aparece una descripción, aparentemente anodina, pero que en realidad conlleva una cosmovisión indígena intacta. Se trata de un tipo de venado llamado *tlamacazcamaçatl*, es decir "venado-sacerdote": los informantes de Sahagún explican que: "Es muy grande, muy alto. Su rostro está pintado, pintado de negro alrededor de los ojos (*vel veiac vel quauhtic: mjhichiuh, mjhixtetlilcomolo*)".[59] Ahora bien, en los *Primeros Memoriales* se usa exactamente el mismo término, *mixtetlilcomolo*, para describir la pintura facial del dios Atlahua, un aspecto de Mixcóatl (figura 17).[60] Además sabemos que el venado era uno de los dobles de "Serpiente de Nube", una deidad vinculada con la cacería y el sacrificio.

Sigamos con la descripción del coyote en el *Códice Florentino* (figura 18).[61] Se trata de un relato del tipo "el animal agradecido", común en muchos escritos europeos, y se ha propuesto como modelo la *Historia natural* de Cayo Plinio.[62] Un guerrero (*tiacauh*) que caminaba por el bosque encontró un coyote que le hizo señas con la pata. Asustado, el guerrero se acercó y se dio cuenta de que una serpiente estaba a punto de ahogar al coyote. Indeciso, el guerrero optó finalmente por aporrear a la serpiente y así liberar al coyote. Este último huyó, pero regresó poco después con dos guajolotes

[57] Pedro Hendrich, *Por tierras ignotas. Viajes y observaciones en la región del río de las Balsas*, México, Cultura, 1945, v. 1, p. 49.

[58] *CF*, XI, p. 15.

[59] *Ibid*.

[60] Sahagún, *Primeros Memoriales*, Norman, University of Oklahoma Press (facsimile edition), The Civilization of the American Indian Series, v. 200, part one, 1993, f. 265r.

[61] Retomo aquí una interpretación propuesta anteriormente en Olivier, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 70-72.

[62] Escalante Gonzalbo, "Los animales del...", p. 53.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que ofreció al guerrero. Mientras caminaba rumbo a su casa el coyote agradecido le volvió a regalar un guajolote y finalmente depositó otra ave en el patio de la casa de su libertador.[63]

La verdadera naturaleza del coyote que encontró el guerrero no deja lugar a dudas: "Y el guerrero estaba muy asustado y lo consideró como un prodigio (*auh vel tlamaviço, yoa vel motetzaui, in tiacauh*)". Se trata de una deidad localizada en un espacio salvaje que pone a prueba a la persona frente a la cual se manifestó. Por ejemplo, cuando los guerreros valerosos se enfrentaban con Tezcatlipoca, este dios les ofrecía cuatro espinas de maguey que representaban a los enemigos que iban a cautivar en el campo de batalla.[64] Se nos puede objetar que el héroe de nuestro relato es llamado *tiacauh*, es decir, un jefe de guerra confirmado, y que los guajolotes no son espinas. Un pasaje de la obra de Diego Durán permite precisar el simbolismo mal conocido de los guajolotes. En un discurso pronunciado en el momento de la elección de Motecuhzoma II, el rey de Tezcoco, Nezahualpilli, asimila a los reyes y a los nobles mexicas, con guajolotes.[65] Esta comparación, aparentemente extraña, se confirma a través del famoso mito de las eras cosmogónicas:

> ...los que vivieron en la tercera [edad] al tiempo del Sol "4 Lluvia", cuando perecieron llovió fuego sobre ellos y se volvieron guajolotes [...] Los que perecieron eran los *pipiltin*; ahora, por eso, se llama a las crías [de los guajolotes] muchachuelos (*inic ei in ic etlamanti nenca nahui quiyahuitl in tonatiuh ipan auh inic polliuhque tlequiahuilloque totolme mocuepque* [...] *inic polliuhque pipiltin catca yeica in axcan ic monotza cocone pipilpipil*).[66]

La traducción de este fragmento es difícil por las diversas significaciones posibles de la palabra *pipiltin*. Algunos autores consideran que los que perecieron fueron "los que se habían convertido

[63] *CF*, XI, p. 7.

[64] El número de espinas era siempre cuatro (*CF*, V, p. 157-159) y la captura de cuatro enemigos abría el acceso al rango militar de *tequihua* (López Austin, en Sahagún, *Educación mexica. Antología de textos sahaguntinos*, trad. López Austin, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, p. 261).

[65] "...teneis presente toda la nobleza mexicana que se compone de plumas riquísimas caydas de las alas y colas de aquellos excelentes pauos, de aquellos Reyes pasados..." (Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*, ed. Camelo y Romero, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Cien de México, 1995, v. 1, p. 457).

[66] *Leyenda de los Soles*, en *Códice Chimalpopoca*, p. 119; *ibid.*, en *The Text in Nahuatl...*, p. 87; *ibid.*, en *History and Mythology...*, p. 143. Traducción mía.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en guajolotes",[67] otros traducen *pipiltin* por "niños" o "príncipes".[68] Por ejemplo, después de traducir la palabra *pipiltin* por "guajolotes", Miguel León-Portilla (1956, p. 107) comenta que "...la misma voz náhuatl *pipil-pipil*, significa también infante, príncipe...".[69] De manera que a partir del testimonio de Durán y de este fragmento de la *Leyenda de los Soles*, se puede atestiguar la existencia de algún tipo de vínculo entre los nobles y los guajolotes.

Lo que pareciera una digresión revela el significado de la historia del coyote. Los guajolotes ofrecidos representan a los cautivos nobles que el guerrero llamado *tiacauh* apresará.[70] Para confirmar esta interpretación, conviene examinar las descripciones y las representaciones de los atavíos de estos guerreros, los *tiyacacauan*, en los *Primeros Memoriales*.[71] En la lista aparecen cuatro disfraces de coyotes: *tlalpacóyotl* (coyote rojo), *iztac cóyotl* (coyote blanco), *citlalcóyotl* (coyote estrella) y *tliltic cóyotl* (coyote negro) (figura 19).

En este último caso, es evidente la estructura indígena que subyace en el relato. Aún suponiendo un origen europeo para este tipo de narraciones, los informantes indígenas supieron transmitir entre líneas conceptos autóctonos como los de las epifanías divinas bajo la forma de animales, los de guerra y de sacrificio. Uno no puede dejar de recordar los mitos indígenas actuales donde, bajo las actuaciones de Cristo, del Diablo o de los santos, permanecen formas originales de pensamiento a la vez arraigadas en tradiciones milenarias y reelaboradas en función de nuevas realidades. Así que los cuantos ejemplos citados en este breve artículo nos invitan a analizar de manera más fina los materiales sahaguntinos. Si bien

[67] León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1956, p. 102.

[68] "Knaben oder Prinzen, Fürsten", Walter Lehman (*Die Geschichte der Königreiche von Colhuacan und Mexico*, Quellenwerke zu Alten Geschichte Amerikas 1, Stuttgart-Berlin, 1938, p. 326); "niños", Primo Feliciano Velázquez (*Códice Chimalpopoca*, p. 119); "children", John Bierhorst (*Códice Chimalpopoca* en *History and Mythology*..., p. 143).

[69] León-Portilla, *La filosofía náhuatl*..., p. 107.

[70] Es significativo que algunos presos que iban a ser sacrificados adopten la actitud de guajolotes. Por ejemplo, de los huaxtecos que murieron para celebrar una nueva ampliación del Templo Mayor bajo el reino de Motecuhzoma I, Alvarado Tezozómoc (*Crónica mexicana*, México, Porrúa, 1980, p. 316-317) nos dice: "después de haber comido y bebido, hiciéronle que bailasen y cantasen al son de atambor [...] pero cantaban y silvaban fuertemente, y remedaban al gallipavo Huexolotl".

[71] Sahagún, *Primeros Memoriales*..., f. 68, 75r, 79.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

encontramos rasgos comunes a lo largo de la enciclopedia del franciscano, no cabe duda que cada parte de esta obra compleja exige un tratamiento específico: se trata de realizar un balance entre modelos europeos y testimonios indígenas, tomando en cuenta la finalidad de la empresa sahaguntina, la personalidad de sus autores y su contexto de elaboración.

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR© 2018. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html